

Ingresar al piso 6 del Sodre minutos antes de que comience el ensayo es un impacto inusual y estimulante. Un puñado de jóvenes de ambos sexos, algunos todavía con pinta de niños, acomodan sus atriles en el escenario donde se ubican los músicos. Frente a ellos, en una platea elevada, colocan sus atriles otro grupo de jóvenes, que son los cantantes. En el medio de los músicos, mirándolos de frente y a los cantantes en la platea, Esteban Louise empuña la batuta y amasa con precisión y paciencia el entramado de voces, letra e instrumentos de la ópera **Cosí fan tutte**, de Wolfgang Amadeus Mozart.

Se trata de la segunda presentación en nuestro medio del conglomerado Ópera Joven, que naciera en 2006 con la puesta de *L'elisir d'amore*, de Gaetano Donizetti. En aquel entonces dirigió la orquesta Edgardo Rocha, tenor compatriota con exitosa carrera internacional en la actualidad, en tanto que Esteban Louise, hoy director del Coro del Sodre, empuñaba una de las violas de la orquesta. Ahora los papeles han cambiado: Louise desde el podio dirigirá la orquesta y Rocha será el encargado de la puesta en escena, buscando un encare diferente, atemporal y al mismo tiempo atractivo para un público joven.

Si la palabra "joven" apa-

**Cosí fan tutte por Ópera Joven**

# Bienvenida cruzada cultural

rece reiterada en esta nota es porque el promedio de edad del grupo —instrumentistas y cantantes— es de 25 años. El productor general y también cantante Nicolás Zecchi comentó a **Búsqueda** que tuvieron que

de la Escuela Universitaria de Música. Los músicos de la orquesta vienen de la Ossodre y de la Filarmónica de Montevideo.

De las tres óperas bufas o cómicas que Mozart escribió con el libretista Lo-



Ensayo de *Cosí fan tutte*

hacer trámites administrativos ante el Instituto del Niño y del Adolescente del Uruguay (INAU) para habilitar la participación de algunos integrantes del coro que son menores de edad. El pequeño coro que prevé la obra está integrado por alumnos de la Escuela Nacional de Arte Lírico. Algunos de los cantantes principales provienen de la misma Escuela y otros de la Escuela Municipal y

renzo Da Ponte, **Cosí fan tutte** es la última y data de 1790. Anteriores son *Las bodas de Figaro* (1786) y *Don Giovanni* (1787). La acción se desarrolla en Nápoles; sus personajes principales son Dorabella y Fiordiligi, sus novios Ferrando y Guglielmo, Despina la empleada doméstica y Don Alfonso, el viejo filósofo y hombre de lógica, que hace entrar en razones a los jóvenes

amantes para recomponer una relación puesta a prueba por la supuesta infidelidad de las mujeres. El título proviene de una frase que pronuncia en el acto primero de *Las bodas de Figaro* el personaje Don Basilio, cuando encuentra a Cherubino escondido en un sofá del dormitorio de Susana: *"Cosí fan tutte le belle, non c'è alcuna novità"* ("Todas las bellas mujeres lo hacen, no es ninguna novedad"). La sarcástica frase funciona correctamente en boca de un personaje poco simpático hacia las mujeres y con claras tendencias homosexuales.

Con ese antecedente, la decisión de titular su ópera **Cosí fan tutte** llevó a muchos a pensar que Mozart adhería a cierta misoginia, posibilidad que debe descartarse de plano no solo en razón de los datos históricos con que se cuenta hoy en día, sino también en función del contenido de la obra misma, donde el amor verdadero y honesto triunfa sobre ese otro "amor" disfrazado y forzado. Además, como bien se ha señalado, mal puede tener Mozart una mirada despectiva sobre las mujeres cuando pone en boca de Dorabella y Fiordiligi arias de una belleza impar dentro de su producción operística.

El abordaje de Ópera Joven está confeccionado con el formato de *ópera-studio*, donde los elencos trabajan aspectos musicales y dramáticos, se realizan clases magistrales con artistas invitados del medio lírico y teatral, nacionales y extranjeros, y de esa forma se permite a jóvenes artistas hacer escuela, volviéndolos protagonistas del montaje de óperas en un ámbito favorable para una experiencia profesional.

**Búsqueda** asistió a algunos ensayos y puede adelantarse que estaremos ante un espectáculo de muy buen nivel.

Los recursos con que Ópera Joven financia los gastos de esta puesta provienen en principio exclusivamente de la venta de entradas, sin perjuicio de que otras formas de apoyo a esta iniciativa pueden consultarse en la dirección operajoven.uy/apoyanos/. Es de desear que el público amante de la ópera y de la música clásica apoye con su presencia esta bienvenida y audaz cruzada cultural.

Se harán seis funciones en la Sala Zitarrosa desde el 28 de agosto hasta el 2 de setiembre. Hay dos elencos con tres Dorabellas. En el primero, que irá el 28 y 30 de agosto y 1º de setiembre, el reparto se integra con Gonzalo Fletcher (Ferrando), Nicolás Zecchi (Guglielmo), Verónica Moner (Dorabella), Julia Araújo (Fiordiligi), Andrés Prunell (Don Alfonso) y Jhasmin Ghidone (Despina). El único cambio en la función del 30 de agosto es para Dorabella, que será Stefania Maquiera.

diño (Don Alfonso) y Denise Girard (Despina). Todas las funciones serán a las 19.

Las entradas pueden adquirirse en la misma Sala, en Tickantel, Redpagos o Abitab. Hay descuentos, entre otros, para estudiantes, Socios Club El País, Socio Espectacular y convenios con la Sala Zitarrosa. Los precios son \$ 350 la platea y \$ 300 la tertulia.

R. P. de L.

**Columna**

## Memorias de Chateaubriand

por Rodolfo M. Fattoruso

Conoció a Chateaubriand merced a la admiración de Victor Hugo, que siempre se juramentó alcanzar su prosa ("quiero ser Chateaubriand o nada", dijo). El primer libro suyo con el que trabé contacto fue El genio del Cristianismo, que sin esfuerzo me hizo su rehén. Luego de eso visité todas sus obras, aun sus novelas de juventud, menos interesantes de lo que la crítica posterior ha pretendido. Su historia de las revoluciones me dio una tonalidad de la audacia histórica y una comprensión íntima de la política que solo había tenido en mi trato con los comentaristas de Maquiavelo a los libros de Tito Livio, con las reflexiones de Montaigne y de Bacon acerca del poder y de la misteriosa lógica de los gobernados, con las parcelas de historia que tuvieron a Richelieu como protagonista, con los profesionales desencantados de Voltaire. Salvo la invencible impresión de la primera de las obras nombradas, ningún título de Chateaubriand me prodigó tanta felicidad como las himaláyicas **Memorias de ultratumba** (Acantilado Ediciones, distribuye Gussi), una pieza que es como la colección de las más de 200 cantatas de Bach, o todas las misas de Josquin des Prés, o el desaforado conjunto de las Selvas Espirituales de Monteverdi; algo que indica totalidad, magnificencia, exceso de perfección, abundancia sin límite.

Hoy propongo avanzar sobre Chateaubriand, una de las indignadas voces que se levantaron ante el asesinato del duque D'Enghien. En las cerca de cincuenta páginas del decimosexto libro da cuenta de las circunstancias y de la personal experiencia que tuvo en torno al famoso crimen. Por ese entonces su estrella política venía en ascenso, había sido nombrado poco antes como secretario de la Embajada francesa en Roma y en días de la secreta captura del duque recibió el honor de ser designado como embajador a uno de los cantones suizos que habían adquirido fugaz independencia bajo la determinación francesa (la República Rhodanienne). Leemos: "Dos días antes del 20 de marzo, me vestí para ir a despedirme de Bonaparte en las Tullerías; no lo había vuelto a ver desde el momento en que me había hablado donde Luciano. La galería donde recibía estaba llena; estaba acompañado por Murat y un ayuda de campo; pasaba casi sin detenerse. A medida que se acercó de mí, me llamó la atención la alteración de su rostro: sus mejillas estaban caídas y lívidas, sus ojos desapacibles, su tez empalidecida y enturbiada, su aspecto sombrío y terrible. El atractivo que precedentemente me había impulsado hacía él, cesó. (...) Satisfecho de haber cumplido mi deber presentándome en las Tullerías, me retiré. Por el gozo que siempre he sentido al salir de un castillo, es evidente que no estaba hecho para entrar en él. De regreso en el hotel de Francia, dije a muchos de mis amigos: "Tiene que haber algo extraño que no sabemos, pues Bonaparte no puede estar cambiado a tal punto, a menos que esté enfermo". (...) Sí, lo noté: una inteligencia superior no engendra el mal sin dolor, porque no es su fruto natural y no debería portarlo".

Nadie, salvo los cínicos de su entorno, sospechaba lo que estaba incubándose en la mente de Napoleón, más preocupado por dar saltos de propaganda que de observar ciertas leyes de la historia. Nos cuenta el memorialista que al otro día caminaba por el centro de París, cerca de la rue de Rivoli y que escuchó a unas personas que estaban dando una noticia oficial, leyendo una suerte de boletín: "Unos paseantes se detenían, súbitamente petrificados por estas palabras: 'Juicio de la comisión militar especial convocada en Vincennes, que condena a la pena de muerte al llamado Louis-Antoine-Henri de Borbón, nacido el 2 de agosto de 1772 en Chantilly'. Este grito cayó sobre mí como el relámpago; cambió mi vida, así como cambió la de Napoleón". Es por demás interesante lo que sigue, por cuanto habla del talante moral de este hombre al que la política tentó en un momento, pero no al extremo de llevarlo al olvido de los principios morales: "Volví a mi casa; le dije a Madame de Chateaubriand: 'El duque D' Enghien acaba de ser fusilado'. Me senté frente a una mesa, y me puse a escribir mi dimisión. Madame de Chateaubriand no se opuso y me vio escribir con un gran valor".

**L'elisir d'amore en el Solís**

## Schrott superstar

La transitadísima y taquillera obra de Gaetano Donizetti sigue resistiendo el paso del tiempo, gracias a corporizarse, de tanto en tanto, en puestas como la que el sábado 15 se estrenó en el Teatro Solís. El entusiasmo que mostraba el público a la salida de la función era el resultado lógico de la conjunción de varias bondades de esta producción del Teatro Colón de Buenos Aires.

En primer lugar, la puesta de Sergio Renán con escenografía de Emilio Basaldúa, videoescena de Alvaro Luna y diseño de iluminación de Sebastián Marrero, es un placer permanente por su colorido, funcionalidad y manejo inteligente y creativo del aspecto teatral en la gestualidad y en los desplazamientos. Algo que está de moda como la videoescena y que resulta tantas veces molesto, aquí se integra cómodamente y en un plano discreto con la escenografía y la acción. Desde la pantalla surgen subrayados de oportuno humor, como la llegada del timador de Dulcamara con una avioneta que le hace publicidad y los autos que se agolpan al borde de la carretera; o Nemorino transformado en un rico heredero, con los signos de pesos bajando por la pantalla desde el cielo.

Es excelente el rendimiento del coro dirigido por Ignacio Pilone, con especial destaque de las voces femeninas en la escena del chismerío sobre la herencia de Nemorino. Desopilante la comparsa que acompaña a Dulcamara. La

Giannetta de Sandra Scorza es correcta, si bien con un vibrato algo excesivo. El barítono brasileño Homero Velho (Belcore) tiene un caudal generoso y maneja su personaje militar con demasiado acartonamiento, restándole sensualidad a su asedio amoroso a Adina. El tenor argentino Santiago Ballerini (Nemorino) es la voz más pequeña pero lo compensa con un lindísimo timbre y una consumada técnica vocal que le permite llegar sin esfuerzo a los extremos de su tesitura. En la famosa aria Una furtiva lágrima no habría venido mal que le insuflara algo más de dramatismo.

Por su parte, la soprano argentina Jaquelina Livieri (Adina) sortea sus dificultades con pasmosa facilidad y una voz que inunda el teatro. Teatralmente, su Adina parece un poco añiada y pueril en el primer acto, para mejorar en el segundo. Nuestro compatriota Erwin Schrott (Dulcamara), dicho sea esto sin chovinismo alguno, es un fenómeno artístico. Es imposible mirar a otro protagonista mientras él está en escena, porque todo lo absorbe con su presencia, su magnífica voz y la riqueza de escenas y contraescenas. No es casual que ocupe en la lírica internacional el lugar que ocupa. Es un privilegio tenerlo aquí y un disfrute total el chanta de su personaje.

La Filarmónica sonó siempre muy bien bajo la conducción atenta y flexible del uruguayo Martín Jorge.

R. P. de L.

LIBRO: **Lapsus Freudianos**

AUTOR: **Joel Levy**

El máster en psicología y autor de numeroso libros en el Reino Unido, describe varios experimentos extravagantes y fascinantes, a la vez que explora aspectos de la psicología humana poco conocidos por el gran público.



**LAPSUS JOEL LEVY FREUDIANS** Psicología al alcance de todos

**OCEANO**®  
Todos los libros

Salvador Ferrer Serra 1966  
Telefax: 2403 6090  
www.oceanouruguay.com